

AÑO XI—NÚM. 483
4 FEBRERO 1911
ADMINISTRACIÓN,
MAYOR, 123.

El Pueblo

EN ESTA CIUDAD, 1 PTA.
TRMTRE. FUERA, 1'25
PAGO ANTICIPADO
N.º SUELTO, 10 CTS.

CRÓNICA LOCAL

MONOVAR

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

La ramera

?Por qué maldecirnos, si, sobre habernos creado con vuestra maldad, somos útiles á vuestro Estado?

—¡Malditas mil veces las procacées rameras! —gritó el César.

—Su presencia me ofende, su contacto me mancha, —agregó la matrona.

—El fuego eterno las consumirá, —cantó el sacerdote.

Y una voz triste como el sonido de cien arpas rotas llenó el aire.

—Ay de mí! —dijo la voz. —Ramera soy! En mi cuerpo enfermo y magullado vendo á los hombres los placeres del amor. Aman todos menos yo, que á nadie puedo amar. Sobre mi seno siento el peso del ebrio y el del sobrio; apago la sed de goces del malvado y del inocente. En mi lecho solo mi lugar está frío como la nieve. Soy como la muerte, para todos igual. Abrazo al pobre, envuelto en sus arapes, coño al rico envuelto en sus sedas. Beben en mis labios como fuego de amor mi fiebre de enferma los hombres de condiciones más distintas. Igual á la copa en que se vierte el vino oon que procuro en las orgías alejar mi sueño, mi fatiga y mis penas, todos acercan á mí sus labios, sin que jamás los rechace. La fealdad misma me tiene á su disposición como la suma belleza, el vigor y la salud domo la debilidad y el mal. Á todos sonríe mi desgracia, y para todos menos para mí soy alegre.

César no me maldigas, ¿Dónde

está el dedo que señala á los hombres como tú, que apuraron los perfumes de mi pureza y luego me abandonaron? Mi caída fué la suya, pero sólo mi virtud la empañada.

César, soy la salud de tus soldados, á quienes no peemites otra compañera. Mientras duermen en mi regazo, dejan tranquilas en sus lechos de vírgenes á tus hijas y á tus hermanas. Ahogan commigo instintos poderosos que tu ley no ha sabido guiar mejor. Por eso tu ley me alcanza y no para condenarme. Sé consecuente con tu propia ley.

—Matrona, no te ofenda mi presencia ni te manche mi contacto. ¿Quiénes me prostituyeron si no tus padres, tus hermanos y tus hijos? Tú misma, ¿no sientes celos de que tu hijo escoja pronto compañera? ¿No prefieres que olvide en los goces de una hora el fuego de juventud que te arrebataría su corazón para siempre? Soy la víctima de tu egoísmo. Te has convertido en esclava, y tu cara esclavitud á todos esclaviza: á tus hijos, porque habrán de escoger para sí una tan cara esclava como tú; á mí, porque soy la obra de su naturaleza protestando violentamente de la ley que trata de encadenarla.

—Sacerdote, no me condenes al fuego eterno: que una eterna desesperación no atribule mi espíritu. ¿Cierras acaso las puertas de tu cielo á los que han macerado mis carnes y exigido á mi alma mayor maldad de la que contiene? ¿Has negado tu bendición al que después de hundirme en mi abismo, te ha presentado en el altar otra compañera? Ellos y sus hijos

benditos están por tí. César, matrona, sacerdote: entre mis compañeras no hay una sola hija de príncipe; ninguna acaudalada abrazó mi triste oficio. Hace la incontinencia viciosas, sólo la miseria hace rameras. Las viciosas pueden merecer vuestras maldiciones, porque hallan, en lo que gozan, una compensacióu. ¿Porqué maldecir á los que sufren?

Y la voz se extinguió repitiendo. —Por qué maldecirnos, si, sobre habernos creado con vuestra maldad, somos útiles á vuestro Estado?

GIBARRAM

—Che, Chuano, jy no plou!

—Ploure? ¡Aquí ya plourà, ya!

—Home, y el calandari dona aiua.

—Quin calandari?

—Chi, el del Capuchó.

—As que fan es calandaris, ya es donaria yo...

—Pos casi sempre aserten.

—Poro aquí no plou.

—Home jy qué u farà això?

—Diuen algunos que perque hay poc plantat.

—Chi, jy en el Coto que hay bones pinaes?

—Per aixó dic yo que tot son mentires.

—Antiguamén, men decordo yo, que cuan es nugols no s'agarran, pos feen alguna profesó que atra.

—Hui dengú creu en aixó; el mon está masa pervertit.

EL PUEBLO

—Sí qu'es, chi. Conta mun sogre quo un añ de molta sequía, que es fons apenes chorraven, van sacá en profesó á Muestro Padre Jesús, y que, abáns de aplegá á la Glorieta, es chorros d'es calanories van apagá la llum d'es antorches.

—Pos huí es homens, no més pensen en Casinos, y es dones en quina randa se posarán en el brial.

—Chi, tot, lujo y monerías. Abáns, tots llevaven espardeños y huí, tan s'han tirat á la sabata, que ya no saben cóm feles.

—¿Y t'has afijat en es d'es dones? Casí totes en el tacó alt, com si s'agancharen en el portal y anaren ó caure de cap.

—Pos y eixes sabates que fan retallaes per es turmells.

—¡Mira quin atré! ¡yo no sé com no peguen mil revensilláos!

—Pos, chi, lo que diem abáns: monerías y ganes de allansá á pedré es sabates.

—Lo mateix es pot pégá per retallase el faldó de la camisa.

—Tú u has dit; cretican á la chen de abáns porque llevaven saragüélls, y, harà que mos cusen es calsonsillos sansés, harà mos retallen es sabates.

—Tot per alforrase material. Està vist que en tot lo que compres es un engañ.

—Ben segur: handa en es calandaris, que dempués de gastate el gall y de desullate buscán es variáns d'es llunes, acaba per no caure ni una llovisna.

—¿Saps quí diuen que aserte el temps?

—Quí?

—El Pueblo.

—Pain Pueblo?

—Chi eixe papé que fan en la imprenta.

—¡Mira quin atré! Tamé va di una volto, que el Achuntamén anava á mudá os baldoses dende l'Aduaneta, handa el cantó de baix, y esta es la bendita horo en

que lo mateix estem que estavem.

—La custió es que plogo.

—¡Aquí ya plourá ya! En este reclot no es para un núgol ni pa Deu.

—Es que el tremontana de dal...

—Ni de dal ni de baix. ¿Vols que ploga? Que arranquen la viña

y tot el plantat, y vorás tú en

tonses.

—Entones arrambla va el núgol en matros.

—Y milló quedariem, perque al manco ne tendríem tan pagamén.

—Tampoc el lliuraríes, que ha-

ra Coriste cobra en el capusanto

no sé quíz atres drets.

—¿Qué dius? ¿Después de mort

encara t'estafon?

—Encara.

—¡Potre! ¡Ya no pot uno ni mo-

rise tranquillo!

CAÑÍS

El tomate y el pimiento

Notas sobre su cultivo intensivo

Entre todos los cultivos de huerta, hay dos, los del tomate y pimiento, cuya producción puede forzarse de manera considerable, por medio de los abonos minerales, que producen resultados verdaderamente asombrosos en el desarrollo y fructificación de ambas plantas, según lo comprueban múltiples experimentos realizados en todas las provincias de España. En prueba de esto, daremos á conocer dos ensayos concluyentes.

Uno de ellos fué llevado á cabo en pimiento por D. Agustín Pascual de Valencia, quien dividió un campo destinado á dicho cultivo en tres parcelas iguales, dejando una sin abonar y fertilizando las otras dos de la manera siguiente, por área (100 metros cuadrados):

1) Superfosfato de cal: 5 kgs.

para tomate, y 6 kgs. para pi-

miento.

2) Sulfato de potasa ó cloruro

cuadrados):

2.^a Parcela:— 5,8 kilogramos

de superfosfato de cal y 2,9 de

sulfato de amonio.

3.^a Parcela.—Iguales cantida-

des de superfosfato y amonio.

que en la segunda parcela, más

dos kilogramos de sulfato de po-

tasa.

La producción de dichas par-

celas fué de:

625 kilogramos por área en la

1.^a parcela (sin abono).

833 kgs. por área en la 2.^a par-

cela (sin potasa).

1.040 kgs. por área en la 3.^a

parcela (con potasa).

El otro ensayo, hecho en toma-

tes, lo realizó D. Rogelio Fernánde-

dez de Cáceres, bajo un plan pa-

recido al seguido por el señor

Pascual.

La primera parcela no recibió

abono químico, pero se estercoló á

razón de 897 kilogramos de basura

por área; la segunda se abonó

con 6 kilogramos de superfosfato;

1.190 de nitrato de soda y 1.190

de sulfato amónico; la tercera

parcela con los mismos fertilizan-

tes que la segunda, más 3 kilogra-

mos de cloruro potásico, todo por

área. Las cosechas obtenidas fue-

ron las siguientes:

1.^a parcela (con estiércol): 375

kilogramos por área.

2.^a parcela (con abono químico

sin potasa): 479 kgs. por área.

3.^a parcela (con abono comple-

to-con potasa 580 kgs. por área.

Estos experimentos confirman

bien claramente lo que decimos al

principio de las presentes líneas y

demuestran la gran eficacia de la

potasa.

En términos generales, resul-

tan muy recomendables las si-

guientes fórmulas por área (100

metros cuadrados):

1) Superfosfato de cal: 5 kgs.

para tomate, y 6 kgs. para pi-

miento.

2) Sulfato de potasa ó cloruro

EL PUEBLO

potásico: 2 kgs. para tomate, y 2 y 1½ kgs. para pimiento.

3) Nitrato de sosa ó cal 2 y 1½ kgs. para tomate, y 2 kgs. para pimiento.

Las dos primeras materias mezcladas se enterrarán con una labor superficial antes de hacer el trasplante; el nitrato de sosa se distribuirá superficialmente y sin enterrarlo al comenzar la floración.

NOTICIAS

REGISTRO CIVIL

Mes de Diciembre

Nacimientos, 24: Ana Berenguer López, Balbino Nieves Poveda, Luisa López Verdú, Joaquín Tendero Busquiel, Concepción Deltell Samper, Salvador Albert Román, Benjamín Gran Rico, Luisa Pérez Verdú, Juan Pérez Gran, Luis Sánchez Picó, Agueda

Mira Amorós, Luisa Deltell Picó, Saturnina Agulló Mallebrera, Francisco Bellot Segura, Encarnación Sánchez Navarro, Remedios Mira Esteve, Gaspar Payá Pina, Luis Pastor Poveda, Vicente Marhuenda Crespo, Roseido Díez García, Antonio Gil Carbonell María Jover Peinado, Daniel Poveda Deltell, Francisca Juan Verdú.

Matrimonios, 11: Tomás Vidal Alarcón con Remedios Giménez Vidal, Tomás Sánchez Rico con Rafaela Mallebrera Ferrer, José M. Hernández Blanes con Josefa Amo Amo, Dimas Albert Verdú con Remedios Verdú Gran, José Hurtado Navarro con Virtudes Pina Tendero, José Mallebrera Giménez con Remedios Arriero Pérez, Faustino Poveda Nebleza con Josefa Arriero Pérez, Antonio Dols Bretón con Adelina Sanz Albert, Vicente Poveda Prats con Remedios Esteve Alfonso, Felipe Pastor Navarro con Encarnación

Navarro Sánchez, Antonio Mallebrera Pérez con Juana Rico Ramírez.

Defunciones, 41: Francisco Picó Tendero, 73 años; Luisa Esteve Giménez, 37 años; Felipe Sabater Cantó, 2 años; José Marhuenda Rico, 46 años; María Requena Blanes, 90 años; Marcela García Crespo, 80 años; Remedios Santa Lledó, 15 meses; Luis Silvestre Quiles, 15 años; Esperanza Vidal Sercos, 8 meses; Josefa Pastor Payá, 71 años; Marcial Verdú Pina, 20 días; Manuel Barberá Jover, 76 años; Juan Rubio Alfonso, 17 días; Nicandro Corbi Mujica, 69 años; Dolores Maestre Belando, 1 año; Estanislao Poveda García, 89 años; Dolores Silvestre Quiles, 28 años; Gregorio Berenguer Juan, 79 años; Fernando Maqueda Poveda, 49 años; Pedro Busquiel Llobregat, 3 días; Enrique Román Monsó, 6 meses; Josefa López Juan, 18 años; Matías Valero Mallebrera, 33 años; José Molera

acudir á su defensa; y quiso la suerte que Clemente no se hallase al desastrado suceso, que con los bajes había ya salido del pueblo; finalmente, tantos cargaron sobre Andrés, que le prendieron y le ahorrojaron con dos muy gruesas cadenas. Bien quisiera el Alcalde ahorcarle luego; si estuviera en su mano; pero hubo de remitirle á Murcia, por ser de jurisdicción. No le llevaron hasta otro día, y en el que allí estuvo pasó Andrés muchos martirios y vituperios, que el indignado Alcalde y sus ministros y todos los del lugar le hicieron. Prendió el Alcalde todos los más gitanos y gitanas que pudo, porque los más huyeron, y entre ellos Clemente, que temió ser cogido y descubierto. Finalmente, con la sumaria del caso y

y que podía ser que aquél las llevase. Entendió Andrés que por él lo decía, y riéndose dijo:

—Señora doncella, ésta es mi recámara y este es mi pollino; si vos halláredes en ella ni en él lo que os falta, yo os lo pagaré con las setenas, fuera de sujetarme al castigo que la ley da á los ladrones.

Acudieron luego los ministros de la justicia á desbalajar el pollino, y á pocas vueltas dieron con el hurto, de que quedó tan espantado Andrés y tan absorto, que no pareció sino estatua sin voz, de piedra dura.

—¿No sospeché yo bien? dijo á esta sazón la Carducha: mirad con qué buena cara se encubre un ladrón tan grande.

EL LIBRERO

Brotóns, 17 años; Agueda Juan Peinado, 85 años; Ambrosia Pérez Barrera, 93 años; Remedios Pina Aracil, 8 años; Gabriel Bernabé Tendero, 87 años; Concepción Bayona Aranda, 51 años; Juan Quiles Gómez, 14 años; Juana Berenguer Sánchez, 67 años; María Martínez Mallebrera, 5 días; Antonio Pérez Corbí, 45 años; Encarnación Martínez Gil, 18 meses; Agueda Pérez Leal, 27 años; Remedios Serrano García, 24 años; Masiana Mallebrera Gimeno, 72 años; Pascual Gran Pérez, 60 años; Engracia González Victoriano, 90 años; Pedro Mañez Marhuenda, 5 meses; José Esteve, 65 años.



Novedades

Confetti

*unicolor y oro,
Mariposas,
Matasuegras,
Narices,
Caretas enceradas,
Antifaces,
Bastones grotescos,
Rompecristales*

*y
Otros artículos
para Carnaval,
se venden en
esta Imprenta.*

El día 12, domingo, se celebrará el sorteo de los mozos del actual reemplazo.

Se proyecta publicar en esta ciudad un periódico, órgano del partido maurista.

De su redacción se encargarian, según nuestras noticias, D. José Villalta Nebleza D. Leandro Limmoti Gómez y D. Silvestre Verdú Verdú.

El proyecto se realizará si se logra reunir la subvención necesaria.

Ama de cría: leche fresca: se ofrece para casa de los padres o en su propia casa. Razón, en esta Imprenta.

Se vende la casa número 1 de la plaza de la Malva, de esta ciudad.

Darán razón en la misma casa.

*Alejandro Such Más
Hernán Cortés, S., Novelda*

Facilita, entregándole una fotografía para que sirva de modelo, una reproducción «Miniatuра Pequeña» ya sea en color de fotografía ó iluminada en colores, esmaltada y montada sobre imperdible, dije, alfiler de corbata, pulsera, genito, etc., etc.

Encargos a José Marín Verdú.

El jueves saludamos en ésta a nuestro querido paisano, el reputado sacerdote D. Miquel Verdú.

MONOVAR: Imp. de J. Amo.

El Alcalde, que estaba presente, comenzó á decir mil injurias á Andrés y á todos los gitanos. llamándolos de públicos ladrones y salteadores de caminos. Á toda callaba Andrés, suspeso é imaginativo, y no acababa de caer en la traición de la Carducha. En esto se llegó á él un soldado bizarro, sobrino del Alcalde, diciendo:

—¿No veis cuál se ha quedado el gitano podrido de hurtar? Apostaré yo que hace melindres, y que niega el hurtio, con habersele cogido en las manos; qué bien haya quien no os hecha á todos en galeras. Mirad si estuviera mejor este bellaco en ellor, sirviendo á su Majestad, que no andasse bailando de lugar en lugar y hurtando de venta en monte. Á fé de soldado, que estoy por

darle una bofetada que le derribe á mis piés.

Y diciendo esto, sin más nimás alzó la mano, y le dió un bofetón tal, que le hizo volver de su embobecimiento y le hizo acordar que no era Andrés Caballero, sino don Juan y caballero; y arremetiendo al soldado con mucha prudeza y más cólera, le arrancó su misma espada de la vaina, y se la envainó en el cuerpo, dando con él muerto en tierra. Aquí fué el gritar del pueblo; aquí el amohinarse el tío alcalde; aquí el desmayarse Preciosa, y el turbarse Andrés de verla desmayada; aquí el acudir todos á las armas y dar tras el homicida. Creció la confusión, creció la gritería, y por acudir Andrés al desmayo de Preciosa, dejó de